

FRANCISCO MICHAVILA

CATEDRÁTICO Y PROFESOR EMÉRITO DE LA POLITÉCNICA DE MADRID

«La clave es compartir los planes europeos sobre la Universidad»

CARMEN HERNÁNDEZ CASTELLÓN

En la presentación del último libro realizado sobre la educación, realizada el pasado día 22 de junio en la Institución Libre de Enseñanza, se dieron cita profesionales y autoridades del mundo de la educación, entre los que destacó la ministra de Educación, Pilar Alegria y el filósofo Emilio Lledó, entre otros muchos nombres destacados en la agenda cultural y social nacional. Pasión por la Educación despierta el interés del lector acostumbrado a la prosa explicativa del rector honorario de la Universitat Jaume I de Castellón Michavila, que en esta ocasión se ha permitido novelar algunos de los fragmentos, ganando así la obra frescura y rapidez.

Pregunta. ¿Qué hay de cierto y de 'novela' en este nuevo volumen sobre educación?

Respuesta. *Pasión por la Educación* no pretende ser un libro autobiográfico. Se trata de un relato novelado sobre cómo ha evolucionado en los últimos decenios la educación universitaria en nuestro país y cuáles pueden ser sus expectativas de futuro. El hilo conductor del relato son mis experiencias personales y la participación que he tenido en algunos destacados hechos acontecidos en los últimos años de la educación superior española y europea. La obra combina hechos reales, descritos con precisión, con numerosos diálogos. Unos mantenidos con personajes conocidos de la vida pública y educativa y otros que son productos de la fantasía literaria, con los que pretendo dar voz a visiones y pensamientos diferentes, que dan un sentido coral a la obra.

P. Cuenta este libro su pasión por la educación ¿pretende servir de guía para aquellos que también «tienen vocación y pasión por ser docentes, que se entregan desde la pizarra a sus alumnos? O por el contrario habla más de la pasión por la gestión, por llevar las riendas en el nacimiento de una universidad como la UJI, ¿o el protagonismo de la Cátedra de la Unesco?

R. Sin duda, la pasión profunda, la que me impulsa desde el principio y perdura a lo largo de todos los años de mi vida universitaria, es la docencia, el contacto cotidiano con los alumnos, guiarlos, orientarlos y servir de ayuda cuando lo necesiten. Ese es mi verdadero oficio, al que ca-

lífico en el libro como «el oficio más hermoso que existe». El resto surge como consecuencia de mi compromiso docente y científico, por la necesidad de renovar el mundo educativo más próximo, en primer lugar el más cercano, y, luego, todo el sistema universitario.

De su acierto se deriva la trascendencia de su impacto en el entorno: soy hijo de la Institución Libre de Enseñanza, donde ya sus iniciadores consideraban a la Educación como el más poderoso instrumento para la transformación de la Sociedad, para mejorarla y hacerla progresar.

P. La Universitat Jaume I, su nacimiento, su impulso, etcétera, así como numerosas ubicaciones de la capital de la Plana se reflejan en el libro. ¿Qué le dio y qué le quitó su paso por la UJI y por Castellón?

R. Me dio todo y no me quitó nada. Con el amor inmenso que siento desde que tengo uso de razón por mi tierra, por mi amado Castellón, nada más grande podía ofrecerme la vida que la oportunidad que me depaó la responsabilidad de crear, de poner en marcha, su universidad, como la obra colectiva principal de la sociedad castellanense en, quizás, una centuria, y dotar a la institución naciente de un sentido principal de servicio a la sociedad, de tener desde el primer día sus puertas abiertas para que se atendiesen los anhelos y espera vas de sus ciudadanos.

Respecto a mi ciudad, nunca he dejado de sentirla y vivirla día a día, desde la presencia física, en ocasiones durante años, en otras durante meses, o semanas, pero mi sentimiento y mi corazón siempre han estado en ella. Por esa razón, ningún honor más grande que cuando recibí el nombramiento de Hijo Predilecto de Castellón. ¡Además, por una nimidad! Mi gratitud es eterna.

P. ¿Qué opina de la UJI en la actualidad, tras 32 años de su nacimiento? **R.** La inmensa satisfacción de que, en un periodo corto en la escala universitaria del tiempo, gracias al trabajo y la ilusión colectiva de sus profesores e investigadores, de su personal ocupado de las diversas tareas técnicas y de apoyo y de sus estudiantes la Universitat Jaume I se ha ganado el respeto y la admiración del mundo universitario valenciano, español y europeo. Así ha sido como resultado de la tarea colectiva, sin olvidar

que la ilusión de los jóvenes es el principal patrimonio que posee un país, una ciudad.

P. La rectora de la UJI, Eva Alcón, preside ahora la CRUE, ¿Qué papel debe jugar esta asociación para a labora de orientar a la universidad española?

R. El papel de la Crue debe ser esencial para el buen funcionamiento de todo el sistema universitario. Ciertamente que tras una época muy brillante y con grandes presidentes (Juan Vázquez, Federico Guérrez-Solana, Ángel Gabilondo, Adelaida de la Calle...) poco a poco fue perdiendo fuerza e influencia en los campus. Por eso es tan beneficiosa la llegada de Eva a su presidencia. No me cabe duda que con ella al timón, con su valía, la Crue recuperará su pasado de esplendor.

P. ¿Cuál es la principal carencia del sistema universitario español?

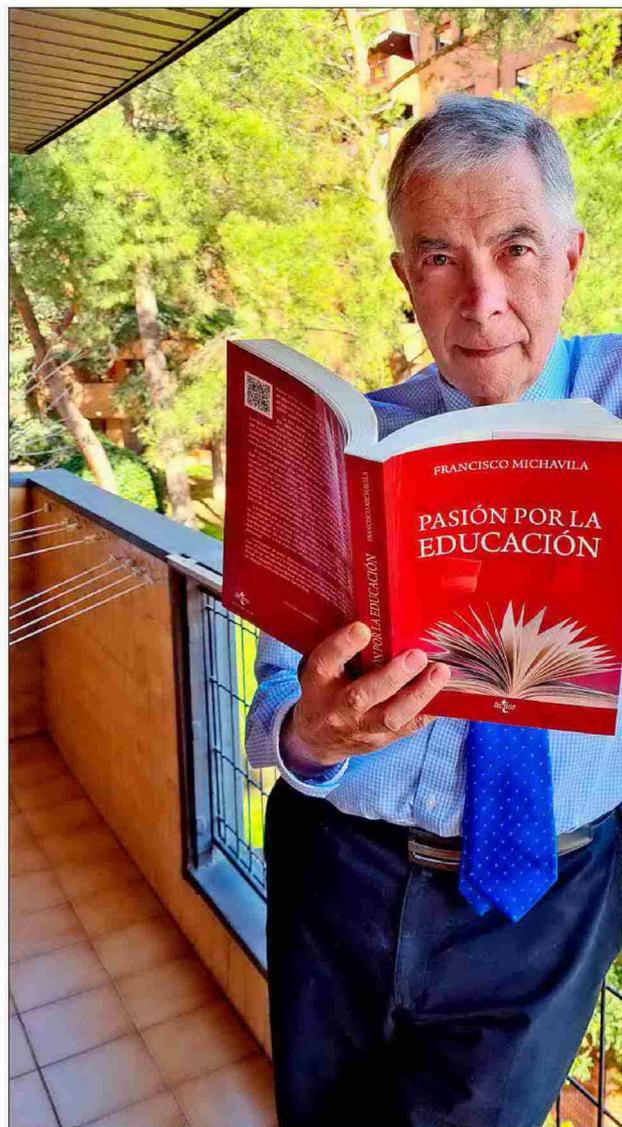
R. La mayor es su financiación deficiente, que hace de la autonomía universitaria un valor más retórico que efectivo. Su vida la regulan muchas normas anticuadas, con tanta profusión como rigidez, que se pueden sintetizar como un sistema orientado al «control a priori» de su funcionamiento, en lugar de preocuparse por su rendición de cuentas y la evaluación posterior de los resultados docentes y de investigación obtenidos con los recursos disponibles.

P. ¿Qué opina de la nueva Ley LOSU para el sistema universitario español, se ha adaptado a las necesidades de la universidad española o deja mucha que desear aún?

R. Déjeme que reproduzca al respecto un párrafo del capítulo 11 de mi libro: «España es el país de las leyes de Educación. Un tejer y destejer constante. Cuando un político se ve encumbrado a la máxima responsabilidad de los asuntos educativos no tarda en mostrar la pretensión de dejar su huella legislativa en la materia».

Y sigue: «La clave del momento presente consiste en compartir los planes europeos sobre la Universidad, sobre las tareas educativas y la investigación. No es cuestión de una nueva legislación, sino de una ambición renovada en la superación de los logros conseguidos y la colaboración con los vecinos de nuestro Continente».

P. En otro orden, el último informe de la OCDE en su análisis de la edu-



«La presidencia de Eva Alcón en la Crue será muy beneficiosa»

«Para dignificar la FP hay que invertir más y formar a sus docentes»

«Se han de proteger a las familias con menos recursos»

cación española plantea como solución al alto porcentaje del abandono escolar temprano que se recupere la jornada partida. ¿Qué piensa de esa tendencia alimentada la última década en los colegios por la jornada continua? ¿De qué horario escolar es usted partidario?

R. No soy un experto en los niveles educativos previos a la universidad, pero le voy a contestar como ciudadano. Ante todo, creo que las decisiones educativas deben tomarse situando en primer lugar los intereses de los alumnos, como creo que hace la CODEE. Ello llevaría a preferir la jornada partida.

Pero para decantarse por esta, u otra alternativa, ha de tenerse presente el principio de la equidad y la consiguiente justicia social, o sea, se han de proteger a las familias con menores recursos, que se puedan adaptar a la alternativa propuesta, como de-



C. A. D.

be hacerse también con la jornada de los profesores. Y en equidad queda muchísimo por hacer en España, y no es válido dejar este asunto siempre para más adelante.

P. ¿Cuáles son a su juicio las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades del sistema educativo español frente a otros europeos?

R. -Hace algo menos de dos años publiqué con mi colaborador Antonio Narejos precisamente un libro que llevaba por título Algunas debilidades del sistema educativo español. En la obra se recogían conclusiones y datos obtenidos en mi tiempo de Consejero de Educación en representación de España ante la OCDE, la UNESCO y el Consejo de Europa. Es difícil de sintetizar una respuesta en dos o tres líneas, no obstante resaltaré alguna idea sobre las debilidades, como que el

número de repedidores en educación secundaria inferior es muy elevado, mucho más que en los otros países del entorno. O que el abandono educativo temprano también lo es. O la insuficiente formación pedagógica del profesorado y la inserción en los puestos docentes sin una preparación ad hoc de los nuevos profesores.

Otro punto débil se halla en la escasa cooperación docente. Pero, por encima de todas estas cuestiones, destaca la inversión insuficiente y el retroceso del gasto educativo durante la década anterior. No hay mejor indicador de la fe de una sociedad en su futuro que el dinero que destina a educar a las generaciones futuras.

P. La digitalización de la educación también era considerada en esta última década como una necesidad. ¿Qué opina de esta apuesta que ahora encuentra detractores en algunos países nórdicos que vuelven a recuperar los libros de texto de papel y la escritura en papel como una vía para generar concentración en los alumnos?

R. La tecnología debe estar siempre sometida al criterio de servir a los seres humanos para atender sus necesidades, como decía el matemático francés Georges Darmonis sobre el papel de las matemáticas, y no al revés. Se lo digo como ingeniero que soy.

No por ser la última innovación tecnológica ha de ser obligatoriamente implantada, en un pobre ejercicio de papanatismo. Dicho esto, la mejora de la inmensa mayoría de las actividades humanas está relacionada con los progresos tecnológicos.

En los últimos años he escuchado no pocas condenas a muerte del libro en papel, en beneficio del electrónico. Ello me ha producido desazón, no porque se vaya a producir sino por la visión utilitarista y reduccionista a la que responde dicha aseveración. Nada mejor para un estudiante que convivir con libros, que los pueda tocar, y sentirse parte de ellos, compararse y quererlos más.

Ayer escuché al sabio y eminente académico de la Real Academia Española, Emilio Lledó como, en su intervención en la presentación de mi libro en la Inspección Libre de Enseñanza, hizo un bellissimo elogio de la presencia de muchos libros en su casa, de cómo le hacían compañía cuando se hallaba solo, de los imaginarios diálogos con muchos de los volúmenes de su biblioteca casera. Un discurso emotivo.

P. Como experto en Formación Profesional, ¿cuál es el siguiente paso que debe dar la administración para dignificar esta formación superior que ya atesora unos índices de inserción laboral más altos que los que logran los egresados universitarios?

R. Invertir más y formar bien a sus profesores. La mejor forma de ganarse el respeto y el interés de los ciudadanos. En este tema estamos al principio del camino, no al final.